

“TÚPAC AMARU: GRITO DE GUERRA”

Verso 1

En la tierra de los Andes, donde el sol despierta,
nace un eco profundo, la historia que se inyecta.
José Gabriel, el guerrero, con fuego en el pecho,
defendiendo a su gente, por un futuro derecho.

¿Cómo un hombre se enfrenta a un imperio brutal?
¿Con qué fuerza resiste el castigo letal?
Su sangre fue fuego, su voz fue clamor,
un rugido en la historia, sembrando el honor.

Verso 2

Con nobleza indígena, su voz fue estallido,
se alzó contra el abuso, su espíritu encendido.
Con su pueblo a su lado, un grito de verdad,
se enfrentó al colonialismo, buscando libertad.

A su lado, Micaela, con fuerza y destreza,
madre y compañera, su amor es fortaleza.
Organizó la resistencia, la voz fue clamor,
en cada enfrentamiento, su coraje marcó.

**¡Y quién dijo que el alma de una mujer no retumba!
¡Que no se alza en batalla cuando el mundo se derrumba!
Micaela, guerrera, con el puño en alto,
en cada susurro de viento su nombre resalto.**

Verso 3

Tras la captura de su esposo, no se dejó caer,
con astucia y valor, continuó su proceder.
Mujer, indomable, su nombre resplandece,
su anhelo de justicia, una llama que estremece.

Hipólito, el mayor, con mirada decidida,
heredero de un sueño, su lucha es su vida.
Perdió a su padre, pero alzó el estandarte,
con fuego en el alma, su lucha era un arte.

Verso 4

¿Puede el dolor quebrar la voz de un hijo?
¿O se vuelve tormenta que arrasa el olvido?
Su grito retumba, su sangre no calla,
su herencia es fuego que nunca se apaga.

Con su hermano Mariano, en la senda de la guerra,
lucharon por su gente, protegiendo su tierra.

Hipólito, el guerrero, su historia perdura,
el amor por su pueblo, una fuerza que asegura.

Verso 5

Mariano, el soñador, con el corazón sincero,
en cada paso firme, su camino es certero.
¿Y quién se atreverá a negar su pasión?
¿A silenciar su lucha con la represión?

Fernando, el valiente, sueños por forjar,
en su mirada brilla un futuro por alcanzar.
Hijo de la tierra, su voz es un canto,
por un Perú que despierte, su anhelo es un manto.

Verso 6

La ejecución fue un golpe devastador,
pero su espíritu vive, su esencia es fervor.
En cada rincón del Perú, su voz se hace sentir,
un llamado a la esperanza, un fuego por seguir.

**¿Quién encenderá la llama que el alma libera?
¡Dónde está el olvido que el pueblo condena!
Dejaron su huella, su voz no se apaga,
que rompa el silencio y al miedo lo atrapa**

Verso 7

Con Micaela a su lado, firme en la batalla,
juntos enfrentaron la injusticia que estalla.
Rebelión del '84, un grito de unión,
por la libertad del pueblo, su esfuerzo es un don.

Hoy, en las calles, se alzan voces de cambio,
rompiendo el silencio, marcando el espacio.
La llama de su historia, en cada manifestación,
nos recuerda que el amor es la verdadera razón.

Verso 8 - Final

En cada rincón, su historia resuena,
un símbolo de fuerza, de esperanza plena.
Por la libertad soñada, por la dignidad,
su legado nos llama a la unidad.

En cada lágrima que cae se vuelve valentía
su historia nos enseña que el amor es energía.
Así, en cada paso, ¿quién se atreverá a soñar?
Cuando el eco de su voz nos invita a avanzar.

<https://youtu.be/Setb-302hQg> - M. F. Y. O.